

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



De la ausencia a la presencia: Aprender a estar cerca del dolor

Guion para vivir encuentro de comunidad

Primera quincena de junio del año 2026.

I. Oración inicial.

Querido Dios, nos presentamos ante ti como comunidad, con total sinceridad y humildad. Tú conoces nuestras intenciones y nuestras limitaciones. Enséñanos a amar mejor, a ser inclusivos y a no distanciarnos del dolor ajeno. Danos un corazón disponible, capaz de reconocer, de aprender y de volver a encontrarnos. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Las reglas y qué es compartir debemos leerlas e interiorizarlas en cada Encuentro. Respalda el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de EMM, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar la permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida.

Saludar con cariño y empatía a los compañeros de comunidad y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo encuentro significa unidad, alegría y agradecerles por el esfuerzo que han realizado para estar compartiendo juntos.

Expresar los sentimientos que se tienen en ese momento y hacer las comparaciones necesarias para buscar ser alcanzados.

IV. Objetivo.

Dar a conocer el proyecto “Volvamos a Encontrarnos” como una iniciativa del Encuentro Matrimonial Mundial, coordinado por el Apartado Nacional de Abierta y Apostólica (ANAA) que busca reconocer, acercarse y acompañar a las personas viudas del movimiento, promoviendo una comunidad más sensible, cercana y comprometida con

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



su realidad, desde nuestro carisma “Fe a través de la relación”.

V. Presentación del Tema.

La viudez no es un tema lejano. Es una realidad que existe, que está presente en nuestras comunidades... y que nos interpela como Iglesia y como movimiento. La viudez no es solo un momento... es un estado de vida que comienza con una experiencia muy dolorosa: la pérdida del esposo o la esposa. Y a partir de ahí, la persona entra en un proceso de duelo, de reconfiguración personal, familiar y también espiritual.

Como Iglesia, esta realidad no nos es indiferente. La Palabra de Dios nos muestra que el dolor por la pérdida es real, es humano, y no se oculta. Jesús mismo, en un momento de profunda angustia, expresa: “Mi alma está triste hasta la muerte” (Mateo 26,38). Es decir, el dolor no se niega, se reconoce, se atraviesa. También encontramos en la Escritura un llamado claro a cuidar a las personas viudas: “Honra a las viudas que verdaderamente lo son” (1 Timoteo 5,3), y el salmo nos recuerda que Dios mismo es “padre de los huérfanos y defensor de las viudas” (Salmo 68,6).

Es decir, no se trata solo de una realidad humana es una realidad que toca el corazón de Dios y, por lo tanto, el corazón de la Iglesia. El Catecismo de la Iglesia Católica lo expresa con claridad: se debe ayudar con caridad y consuelo a quienes han perdido a su esposo o esposa, para que no se perciban abandonados en su sufrimiento. Y el Papa Francisco, en *Amoris Laetitia*, nos recuerda que la viudez es una experiencia particularmente difícil, pero también un camino donde puede surgir una nueva forma de amar, de entregarse, de vivir una misión.

Desde el 23 de junio de 2021, en el contexto de la pandemia de Covid-19, la Conferencia Episcopal de Costa Rica (CECOR) junto con la Comisión Nacional de Pastoral Familiar han ofrecido, en el marco del Día Internacional de la Persona Viuda establecido por la ONU, un mensaje de consuelo y esperanza dirigido a quienes viven la experiencia de la viudez.

En sus cartas y comunicados, la Iglesia subraya la importancia de la solidaridad comunitaria y de la esperanza cristiana, invitando a las comunidades a acompañar, consolar y defender la dignidad de las viudas y viudos en Costa Rica. Estos mensajes, destacan la acogida de la Iglesia hacia quienes atraviesan esta realidad, iluminándola con referencias bíblicas y con el llamado a ser una Iglesia en salida y acogedora, fiel al Evangelio y cercana a los más vulnerables.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Por eso, cuando hablamos de la viudez, no hablamos solo de pérdida, hablamos también de una vida que continúa, que necesita ser acompañada, sostenida, reconocida. Y aquí entramos nosotros como comunidad. Porque en Encuentro Matrimonial Mundial, la viudez no es algo externo. Es una realidad interna. Las personas viudas encontradas siguen siendo parte de nuestro movimiento. No dejan de pertenecer. No quedan fuera. Lo que cambia es su estado de vida y eso nos desafía a nosotros a crecer como comunidad.

A veces, por no tener claridad o por no saber cómo hacerlo, pueden surgir ideas equivocadas o cuestionamientos, pero nuestro carisma es claro: fe a través de la relación. Nuestra visión nos invita a vivir el amor como Jesús nos enseñó: “ámense unos a otros como yo los he amado” (San Juan 15, 17). Y nuestra misión nos llama a proclamar el valor del sacramento del matrimonio incluso cuando ese vínculo ha sido marcado por la muerte. Porque el amor vivido en el sacramento no desaparece con la muerte. Se transforma, pero sigue teniendo un valor profundo. Hoy también reconocemos algo con humildad: que no siempre sabemos cómo acompañar la viudez. Que muchas veces no hay espacios claros dentro de la Iglesia para vivir esta realidad acompañada. Y que hoy, muchas personas viudas buscan también un espacio propio de crecimiento, de fe y de comunidad y no siempre lo encuentran.

Por eso surge esta iniciativa: Volvamos a encontrarnos, como una respuesta pastoral del movimiento. Un camino que comienza dentro de EMM, para reconocer, acercarnos y acompañar a quienes han vivido el sacramento del matrimonio... han caminado en comunidad... y hoy enfrentan esta nueva realidad. No es un espacio terapéutico, ni pretende sustituir procesos personales. Es, ante todo, un espacio de encuentro, de escucha, de cercanía. Un espacio donde la persona pueda saberse acompañada por otros que comprenden, que conocen, que también viven esta realidad. ¿Estamos iniciando este camino, estamos dando los primeros pasos para primero RECONOCER quiénes son? ¿dónde están? ¿cómo están? Es motivarnos a acercarnos primero, pero el deseo es que, con el tiempo, sean las mismas personas viudas quienes puedan ir construyendo su propio espacio...dándole forma... desde su propia experiencia. Al final, no se trata solo de crear un proyecto se trata de volver a ser comunidad también en medio de la ausencia.

VI. Lectura Bíblica. Carta a Santiago, capítulo 1, versículo 27:

“La religión pura e intachable delante de Dios Padre consiste en esto: atender a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y no dejarse manchar por el mundo.”

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Palabra de Dios. Te alabamos, Señor

Reflexión

Este versículo nos revela algo esencial: la fe se expresa en gestos concretos de amor y cercanía. La viuda y el huérfano representan a quienes han perdido apoyo y seguridad, y Dios nos muestra que nuestra fe se hace auténtica cuando atendemos, acompañamos y defendemos a los más vulnerables en sus tribulaciones. Nuestra relación con Dios se hace visible en la manera en que nos acercamos al dolor, en cómo sostenemos y acompañamos. En Jesús, este mismo corazón se hace cercano: Él mira, se conmueve y se entrega. Por eso, esta Palabra no solo consuela... también interpela.

Si Dios nos llama a atender a las viudas y huérfanos, nosotros, como comunidad, estamos invitados a ser reflejo de ese amor: a no pasar de largo, a no tomar distancia, a aprender a estar cerca del dolor y a vivir una fe que se traduce en obras de misericordia y presencia concreta.

VII. Desarrollo.

Compartir de los esposos. Alternar.

- 1) Cuando escuchamos sobre esta realidad de la viudez y el llamado que tenemos como cristianos, ¿qué pienso y cómo me siento?
- 2) ¿Cuál ha sido mi actitud con las personas viudas del movimiento? ¿Puedo reconocer en mí la dificultad de acercarme y acoger a una persona viuda? ¿Cuáles han sido mis temores y barreras? ¿Cómo creo que será mi actitud? ¿Nos bloqueamos? ¿evitamos? ¿queremos acercarnos, pero no sabemos cómo?

VIII. Canción. “Volvamos a encontrarnos”. Esta canción nace inspirada en el proyecto ‘Volvamos a encontrarnos’. Escuchémosla con el corazón abierto, es un llamado a volver a encontrarnos como comunidad, especialmente con quienes viven la viudez. Les invitamos a escucharla en silencio... y a dejarnos tocar por lo que Dios quiera decirnos a través de ella. Se adjunta la canción con el guion, o ver en el siguiente enlace.

<https://youtu.be/2UG6BL5xnK8>

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Letra: Volvamos a encontrarnos

Volvamos a encontrarnos,
desde la cercanía,
abramos bien las puertas
que amanece un nuevo día.
Si hubo distancia y silencio,
hoy elegimos estar,
ser presencia que acompaña,
ser abrazo al caminar.
No venimos con respuestas,
solo ganas de escuchar,
porque nadie camina solo
cuando aprende a amar.

Volvamos a encontrarnos,
hay un lugar para ti,
tu historia sigue viva,
eres parte desde aquí.

Dios camina en lo sencillo,
en la escucha y el calor,
y la cercanía construye
puentes firmes de amor.

Volvamos a encontrarnos,
que se escuche nuestra voz,
la comunidad abraza
y caminamos junto a Dios. (Bis)

XI. 10/10. Pregunta.

¿Qué me inspira, me cuestiona o me mueve interiormente este llamado a “volver a encontrarnos” con las personas viudas como comunidad? ¿CSMS?

X. Hacer un propósito.

Motivarnos como comunidad a reconocer, acercarnos y volver a encontrarnos con las personas viudas del movimiento, dejándonos tocar por su realidad y disponiendo el corazón para acompañarlas con amor, respeto y cercanía. Escoger uno o varios actos de amor:

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



1. Reconocer y no ignorar

Identificar en nuestro sector quiénes viven la viudez.

Llamarlos por su nombre, saludarlos, hacerlos visibles.

2. Acercarnos con sencillez

Un mensaje, una llamada o una visita.

No esperar el momento perfecto: la cercanía sencilla ya es valiosa.

3. Escuchar más que hablar

Dar espacio para que expresen lo que viven, sin intentar “arreglar” su dolor.

Evitar frases hechas; ofrecer presencia auténtica.

4. Integrarlos activamente en la comunidad

Invitarles a encuentros, actividades y espacios de servicio.

Evitar tratarlos como “aparte” o con exceso de cuidado que aísla.

5. Orar por ellos y con ellos

Incluirlos intencionalmente en la oración comunitaria.

Ofrecer oración personal cuando lo necesiten.

6. Formarnos como comunidad

Hablar del tema para perder el miedo.

Reconocer nuestras limitaciones y aprender juntos.

7. Apoyar el proyecto “Volvamos a Encontrarnos”

Difundirlo dentro del movimiento.

Motivar a las personas viudas a participar.

Estar disponibles para colaborar en su desarrollo.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



8. Pequeños gestos que hacen diferencia

Recordar fechas importantes (aniversarios, cumpleaños).

Acompañar en momentos significativos (misas, celebraciones).

Estar atentos a señales de soledad o necesidad.

XI. **Compartir abierto: ¿A qué acto(s) de amor nos comprometemos?**

XII. **Avisos.**

- Recordemos vivir la oración de unos por otros como un valor, ya que desconocemos las luchas que puede estar afrontando cada uno y es la oración medio eficaz de remedio y consuelo.
- Hagamos realidad el mandato de vivir en comunidad, invitemos matrimonios a vivir su Fin de Semana. Hagámoslo de forma espontánea y alegre, por ejemplo a la salida de la Santa Misa al ver algún matrimonio candidato.
- Tengamos presente que podemos encontrar información útil en nuestras redes sociales. **Recordemos escuchar el programa de radio “La Decisión de Amar” por Radio María Costa Rica todos los sábados a las 7:00 pm, 100.7 FM**

XIII. **Oración Final.**

Señor Jesús, te damos gracias por este encuentro y por la vida compartida en comunidad. Hoy ponemos en tus manos a todas las personas viudas de nuestro movimiento y de la Iglesia. Que tu Espíritu Santo sea consuelo en su dolor, fuerza en su caminar y luz en sus decisiones. Haznos sensibles a su realidad, capaces de acercarnos con ternura y de acompañar con fidelidad. Que juntos aprendamos a transformar la ausencia en presencia, el silencio en escucha y el dolor en esperanza. María, Madre de la Iglesia, acompáñanos en este camino y enséñanos a vivir siempre en la confianza del amor de tu Hijo. Amén.

Además, incluir la siguiente:

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Amén

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.